

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito de Coahuila por los CC. Desiderio Gonzalez y Cayetano Rios, contra los procedimientos del C. Coronel Pedro E. Guccione, que los redujo á prision en el cuartel del Batallon núm. 13, por considerarlos cómplices en la desercion del soldado Francisco Garcia.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: que la solicitud de amparo presentada por los CC. Desiderio Gonzalez y Cayetano Rios, se funda principalmente en la violacion de sus garantías individuales, con el hecho de tenerlos prision en la cárcel del Batallon número 13, sin orden expresa de la autoridad competente.

Los artículos que creen violados, entre otros, son el 10 y el 19 en virtud de los que, nadie puede ser molestado en su persona sin mandamiento escrito de la autoridad competente, que funde y motive la causa del procedimiento, y ninguna detencion podrá exceder del término de tres dias sin el auto de prision y demás requisitos.

En el informe del inmediato ejecutor de los actos reclama los, se manifiesta, que los quejosos fueron sometidos á juicio ante la jurisdiccion militar, por haber protegido la fuga de un desertor; y en el término probatorio á pedimento del que lleva la voz, se ha presentado una copia de las diligencias del sumario, entre las que aparece un oficio del Juez auxiliar de Santa Elena, que avisando la fuga del desertor, manifiesta: que éste era conducido atado, sin armas, custodiado por los quejosos que venian armados con dos verduguillos: que del reconocimiento del terreno donde tuvo lugar la fuga, se viene en conocimiento, de que los custodiantes no cumplieron con su deber.

La ley de 27 de Noviembre de 1856, ar-

tículo 42 fraccion 2ª, clasifica entre los delitos mixtos el acto de encubrir ó proteger á la desercion. Existiendo contra los quejosos graves indicios de haber cometido este delito, la autoridad militar que intervino en el asunto, procedió á formar el correspondiente sumario que por dirigirse ante todos casos á la comprobacion del delito y á asegurar las personas de los delinquentes, no hubiera sido prudente decretar la suspension previa, mientras se decidiese sobre la competencia de la expresada autoridad.

Hoy que del exámen de este punto depende el amparo que solicitan los quejosos, el Promotor fiscal pasa á exáminar aquella competencia, en vista de las disposiciones vigentes en el fuero militar.

La ley de 15 de Setiembre de 1857 en su artículo 2º fraccion 3ª, somete á este fuero todos los delitos mixtos cometidos por militares, y designando en la fraccion 4ª de este artículo los únicos delitos mixtos que cometidos por paisanos quedan sometidos al mismo fuero; indica claramente que los delitos mixtos no especificados en esta fraccion 4ª, estan fuera de los límites de su jurisdiccion.

Así es que, aun suponiendo probado que los quejosos han protegido la fuga de un desertor, y suponiendo tambien la existencia de un delito que en el caso sería mixto, cometido por paisanos, no estando comprendido entre los que designa aquella fraccion 4ª, no pertenecen al fuero de guerra.

Más explícito la ley de 12 de Febrero de 1857 que determina el modo de imponer las penas á los que encubren ó protegen la desercion; en el artículo 84 previene expresamente, que las personas que contrivuyan en cualquier forma á la evacion de los desertores, serán juzgados por la justicia ordinaria, que será la que en caso de resultar comprobado el delito, condenará á los desertores.

Estas disposiciones terminantes han derogado típicamente la prevenido en la ley 6º tit. 1 Lib. 9 de la Ley Nov. Rec. que suge-

tó á la jurisdiccion militar á los paisanos que favorecieran y auxiliarán á los desertores. En la actualidad dicha jurisdiccion no es competente para juzgar á los paisanos que protejan y contribuyan á la desercion.

No hay necesidad de examinar si han sido ó no violados todos los artículos constitucionales que se citan en la solicitud de amparo, por que todas las violaciones que allí se mencionan, estan fundadas en la incompetencia del fuero militar en el caso que se trata; y si de las disposiciones indicadas resulta que este fuero no tiene jurisdiccion para conocer de un delito de la naturaleza del que se atribuye á los quejosos, es indudable que el amparo que se solicita procede por este solo motivo.

Por esto mismo el Promotor concluye pidiendo al Juzgado, se sirva declarar: que la Justicia federal ampara y protege á los CC. Desiderio Gonzalez y Cayetano Rios, contra el hecho de tenerlos presos sin orden expresa de la autoridad competente y sin haber sido consignados hasta hoy á su respectivo Juez. Saltillo, Marzo 20 de 1874. *E. Horcasitas.*

Es copia que certifico. Saltillo, Mayo 27 de 1874.—Damos fé.—*Lic. Mariano Sanchez Peña.—A.—Francisco García Selvéda.—A.—Bernardo Laredo*

Sentencia del C. Juez de Distrito

Saltillo, Mayo 28 de 1873.—Visto este juicio de amparo promovido por los CC. Desiderio Gonzalez y Cayetano Rios, contra el acto del C. Coronel Pedro E. Guecione que lo redujo á prision en el cuartel del batallon número 13, violando con tal procedimiento los artículos 1º, 4º, 5º, 16, 19 y fracciones 1ª, 2ª, 3ª, 4ª y 5ª del artículo 20 de la Constitucion general de la República: visto el informe producido por la autoridad ejecutora en que manifiesta, que por disposicion del C. General en Jefe de la brigada, se están juzgando militarmente

á los mencionados Gonzalez y Rios, por haber protegido la fuga del soldado Francisco García que habia desertado del servicio de las armas, y el que habia sido aprehendido en el rancho de Santa Elena, acompañando como justificantes á dicho informe dos comunicaciones del Juez auxiliar del expresado rancho: lo pedido por el C. Promotor fiscal: el auto en que se abrió á prueba este juicio: las pruebas que dentro del término rindió el mismo promotor: el alegato que con vista de estos produjo el expresado C. Promotor; y visto finalmente todo lo demas que de autos consta y ver convino.

Considerando: que aun suponiendo probado el delito de haber protegido la desercion del soldado Francisco García, que se imputa á los CC. Desiderio Gonzalez y Cayetano Rios, la autoridad militar no ha sido competente para conocer de ese delito, supuesto que el artículo 84 de la ley de 12 de Febrero de 1857, previene terminantemente: *que los paisano que ocultaren á los desertores en tiempo de paz, les dieran ropa, ó en qualquiera otra forma contribuyeren á su evacion ó estorbar que sean aprehendidos, serán acusados ante las justicias de que dependan, las que instruirán el sumario correspondiente.*

Considerando: que segun la ley de 15 de Setiembre de 1857, el delito de que se trata, no puede considerarse comprendido en la esfera de los que la misma ley denomina delitos mixtos, y que somete á la jurisdiccion de los tribunales militares, puesto que la fraccion 4ª del artículo 2º señala expresamente la clase de delitos mixtos cometidos por paisanos que estan sujetos á la jurisdiccion militar, entre los cuales no se encuentra el delito por lo que han sido procesados los expresados CC. Gonzalez y Rios.

Que no siendo competente como no lo es la autoridad militar para juzgar á dichos quejosos, por haber protegido la desercion del soldado Francisco García, es evidente que con semejante procedimiento, se ha violado en sus personas la garantía que le otor-

ga la Constitución general de la República en su artículo 19.

Con fundamento de las anteriores consideraciones y en los artículos 101 y 102 del mismo Código, se declara: que la Justicia de la Unión ampara y protege á los CC. Desiderio Gonzalez y Cayetano Rios, contra el hecho de tenerlos presos sin órden expresa de autoridad competente. Notifíquese—saquense las copias de estilo para su publicación y remítanse los autos á la Suprema Corte de Justicia para los efectos legales. Así lo decretó, mandó y firmó el C. Juez de Distrito del Estado actuando con testigos de asistencia. Damos fé.—*Lic. Mariano Sanchez Peña.*—A.—*Francisco Garza Sepúlveda.*—A.—*Bernardo Laredo.*

Es copia que certifico. Saltillo, Junio 12 de 1874.—*Lic. Mariano Sanchez Peña.*—A.—*Francisco García Sepúlveda.*—A.—*Bernardo Laredo.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Julio 23 de 1874.—Visto el juicio de amparo promovido por los CC. Desiderio Gonzalez y Cayetano Rios ante el Juzgado de Distrito del Estado de Colima, contra los procedimientos del C. Coronel Pedro E. Guccione que los redujo á prision en el cuartel del batallón número 12, por considerarlos cómplices en la desercion del soldado Francisco García: visto el informe de la autoridad responsable de este acto, en que manifiesta, que por órden del C. General en Jefe de la brigada, se les formó causa á los quejosos con arreglo á las leyes militares. Visto el pedimento del Promotor fiscal: la sentencia del inferior otorgando el amparo y cuanto mas de autos consta y se tuvo presente, se declara: que por sus propios y legales fundamentos, es de confirmarse y se confirma la sentencia del Juzgado de Distrito de Coahuila, que declara: que la Justicia de la Unión ampara y protege á

los CC. Desiderio Gonzalez y Cayetano Rios, contra el acto de tenerlos presos sin órden expresa de autoridad competente.

Devuélvase los autos al juzgado de su origen, con copia certificada de esta sentencia; publíquese y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias.*—*M. Auza.*—*Juan J. de la Garza.*—*José María Lozano.*—*José Arceaga.*—*Ignacio Ramirez.*—*S. Guzman.*—*M. Zavala.*—*José García Ramirez.*—*Enrique Landa,* secretario.

Es copia que certifico. México, Agosto 25 de 1874.—*Lic. Enrique Landa,* oficial mayor.

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Guacahuato contra Fernando Garrido y Ruperto Aguilar, por el delito de falsa unoncedacion, y contra Bernardino Lezama y Dorotea Sanchez, por receptacion.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: en 14 de Abril del presente año, el C. Gefe político de Silao de la Victoria, comunicó al Juez de 1ª instancia del mismo partido, que habiendo tenido noticia por un agente de policía secreta, que en la casa que ocupaba Fernando Garrido, se fabricaba moneda falsa, pasó á dicha casa, y sorprendió á Fernando Garrido y á Ruperto Aguilar en el momento en que acababan de vaciar un lance de tejas de cobre para monedas de á un real, encontrando el crisol en que se habia fundido el metal en el fuego. Practicó un cateo y se encontraron instrumentos propios exclusivamente para